

# LA NATURALEZA SOCIAL DE NUESTRA ESPECIE

Una publicación de:

Asociación Española de Constelaciones Familiares y  
Sistémicas - AECFS





Peter Schlötter

# LA NATURALEZA SOCIAL DE NUESTRA ESPECIE

El fundamento científico de las  
constelaciones de sistemas

Con prólogo de Yolanda Alonso



TÍTULO: *La naturaleza social de nuestra especie*

AUTOR: *Peter Schlötter©, 2024*

COMPOSICIÓN: *HakaBooks - Calibri, cuerpo 11*

DISEÑO DE LA PORTADA: *HakaBooks©*

IMAGEN PORTADA: *Aportada por el autor©*


Iª EDICIÓN: *febrero 2024*

ISBN: *978-84-10173-11-8*

DEPÓSITO LEGAL: *B 4320-2024*

HAKABOOKS

*08201 Sabadell - Barcelona*

 *+34 680 457 788*

 *www.hakabooks.com*

 *editor@hakabooks.com*

 *Hakabooks*

*Quedan prohibidos, dentro de los límites establecidos por la ley y bajo los apercibimientos legalmente previstos, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, ya sea electrónico o mecánico, el tratamiento informático, el alquiler o cualquier forma de cesión de la obra sin autorización escrita de los titulares del copyright.*

*Todos los derechos reservados.*

# ÍNDICE

Prólogo de Yolanda Alonso	9
Usted puede confiar en su intuición, a menudo	13
Resumen	17
Listado de las abreviaturas utilizadas en inglés	18
1. Introducción	19
2. Metodología y resultados de las pruebas de elección múltiple en China	23
3. Metodología y resultados de las pruebas galileanas en China	31
4. Debate sobre las exigencias éticas	35
5. Conclusiones directamente derivables	39
6. El ser humano y su ámbito de acción	43
6.1. Requisitos previos para la conceptualización	43
6.2. Sobre la definición del ámbito de acción social	46
6.3. Límites reales y conceptuales del ámbito de acción social de un ser humano	56
6.4. Valores y fuerzas en el ámbito de acción social de un ser humano	64
6.5. Aspectos históricos y políticos del ámbito de acción social	71
6.6. Conclusión terapéutica	85
7. Referente a lo metódico	87
7.1. Una de las cuatro series de ensayos paso a paso	87
7.2. Análisis de errores	93
7.3. Irreversibilidad	93

7.4. Inversión hermenéutica previa	94
7.5. El lema del proyecto de investigación global	97
8. El principio de la incertidumbre humana.	
Los tres antagonistas de la objetividad	99
Sobre la necesidad de una nueva hipótesis	99
9. La epistemología del «constructivismo radical» es una construcción errónea	109
10. Correo nocturno desde Wuxi (China)	123
Bibliografía	127

# PRÓLOGO DE YOLANDA ALONSO

La primera vez que participé, casi por casualidad, en un seminario de constelaciones familiares, hace ya dos décadas, entre la curiosidad y el asombro iba brotando un rosario de preguntas acerca de ese singular procedimiento, que por aquel entonces generaba tanto adeptos incondicionales como detractores acérrimos.

El campo de las constelaciones familiares (ahora más comúnmente conocidas como «constelaciones sistémicas», a pesar de que no tienen mucho en común con las psicoterapias de la corriente sistémica, ni en su origen ni en sus postulados) sigue siendo controvertido y su validez como herramienta de rehabilitación o de autoconocimiento, a pesar de las crecientes pruebas a su favor, aún se pone en tela de juicio. Está bien que así sea. Es necesario comprobar la efectividad de cualquier intervención destinada a aliviar o entender el sufrimiento de las personas. Es necesario preguntarse qué principios funcionan, cómo y para qué. El autor de este libro se ha hecho estas mismas preguntas.

El resultado es este texto, una edición en lengua castellana de su original en alemán. Se trata de una obra que da a conocer un proyecto de investigación y cabe que sea calificada por lo tanto de obra de divulgación científica. De momento, pocas investigaciones han intentado desentrañar de forma empírica y experimental lo que ocurre durante el desarrollo de una constelación, más allá de la propia dinámica interpersonal del sistema cooperativo formado por las personas que voluntariamente hacen de representantes de otras personas. El estudio en el que se basa este libro escarba y sondea en mayor grado y se adentra en el terreno de la proxémica, del lenguaje del espacio y de nuestra ubicación en él.

El autor de este libro es, en primera instancia (o en primer lugar, si se considera cronológicamente), un diplomado en ingeniería mecánica, que por los avatares de la vida se encaminó, sin abandonar lo primero,

por el terreno del humanismo, de la salud mental y la consultoría. En contacto con las constelaciones familiares, realizó su tesis de doctorado sobre la aplicación del método de las constelaciones en organizaciones empresariales. Ese es el germen del trabajo de investigación que expone este libro. Se basa en la idea sistémica de que la humana es una especie esencialmente social. El individuo no puede existir solo, de modo que tampoco tiene sentido que sea estudiado solo.

El ser humano aislado no es un ser humano, porque la naturaleza humana es familiar o, quizás mejor, tribal. Los humanos formamos de manera natural clanes, bandas y redes. Es lo que el autor de esta obra llama *la naturaleza social del ser humano*.

Así, el título no es puramente literario. Señala con precisión la tesis que el autor defiende con base en los resultados de sus experimentos. Se refiere a la existencia (o, al menos, a la posibilidad de definir operativamente y, por ende, de estudiar empíricamente) de una esfera natural de acción social. Reaccionamos de una determinada forma a la configuración espacial, al lugar en el que nos encontramos físicamente respecto a otras personas, y esto ocurre en culturas diferentes de un modo similar. Todo apunta a unas líneas maestras con una base intercultural que merecerá la pena seguir explorando. Existe pues una semiótica del espacio, un lenguaje de la posición interpersonal. Hay una intuición espacial que nos lleva a preferir ciertas ubicaciones o a valorar de forma distinta a las personas en función del lugar (físico, no metafórico) que ocupan.

Como muchas veces ocurre en la ciencia, todo empezó en este caso también por casualidad. Intentando aplicar el método de las constelaciones sin tener que utilizar para ello a personas, el autor del estudio ideó unos muñecos de tamaño natural que acabarían siendo los protagonistas de sus investigaciones, porque solucionaban el problema de la replicabilidad. Una constelación entre personas es irrepetible y por lo tanto no permite cumplir con los requisitos de cierto modo de hacer ciencia: el que espera que las cosas salgan muchas veces igual para poder predecir lo que ocurrirá las siguientes veces. Usando figuras de madera, la misma constelación puede repetirse cuantas veces se desee. Ello obliga a prescindir de otros aspectos también importantes, pero permite obtener un común denominador que ofrece una idea significativa y convincente de ciertas generalidades.

Los muñecos de madera dieron respuesta a la pregunta de si existe un lenguaje no verbal de la posición, es decir, si las personas



intuitivamente interpretan de modos parecidos las posiciones que ocupan en el espacio. Dotándola de un cariz más humanista, incluso psicoterapéutico, la pregunta a la que se está dando respuesta es ¿cómo podemos usar el espacio para estar bien respecto a los demás?

Cuando queremos investigar en el campo de la psicología, siempre nos encontramos con la difícil tarea de hacer preciso lo impreciso, de hacer medible lo complejo y de enfundar en un corsé objetivable lo que vuela libre entre la subjetividad y las relaciones entre los sujetos, entre lo inconsciente y lo no dicho, entre la bruma de lo que no es accesible a la memoria y no se puede articular con el lenguaje. Así, el autor introduce al final de su obra una interesante analogía para las humanidades del principio de indeterminación de la física. La física, que es la ciencia que se basa en la precisión, admite que una parte de su campo de visión siempre permanece fuera de foco. Enunciar un principio de indeterminación para las ciencias humanas corrobora el grado de complejidad del individuo interconectado que es el ser humano.

La naturaleza social del ser humano nos recuerda que, lo mismo que la pragmática de la comunicación afirma que no es posible no comunicar, según la pragmática del espacio tampoco existe la posibilidad de no empatizar, ni la de no intuir. Estar situados en un determinado lugar y rodeados por otros miembros del clan en una determinada constelación nos inspira y nos conmueve irremediabilmente y, además, de forma similar.

Yolanda Alonso  
Freiburg i. Br., Noviembre de 2023



# USTED PUEDE CONFIAR EN SU INTUICIÓN, A MENUDO

¿Qué provecho pueden sacar los lectores y las lectoras con esta segunda edición? Una cosa es cierta: en comparación con la primera publicación de esta investigación (Carl-Auer, 2018), no es necesario cambiar ni añadir ni cifra ni dato ni hecho. Si se consideran los resultados de los ensayos en Alemania y China, se seguirán encontrando las mismas tablas con iguales cifras, con la misma comparabilidad. Todo sigue siendo válido, ya desde hace años. Esto es notable, sobre todo en el vertiginoso mundo de la ciencia.

Con esta investigación básica nos encontramos en territorio inexplorado y, sorprendentemente, estamos muy solos,<sup>1</sup> es decir, en un punto ciego de las disciplinas científicas. Los prometedores campos de investigación que esbozo en el capítulo 5 siguen esperando ser utilizados para un mejor autoconocimiento de nuestra especie. Con los posibles nuevos conocimientos no se podría hacer dinero, pero las personas podrían planificar y modelar individualmente sus propias vidas de manera proactiva y con más seguridad. Aquí se trata de personas y de su inherente seguridad mental.

La observación meticulosa y científicamente precisa de lo que ocurre en las constelaciones sistémicas, utilizando figuras de tamaño real, indica que, si este método se lleva a cabo cuidadosamente en la terapia y en el asesoramiento, los resultados tienden a tener una estabilidad resistente. Esto se debe a la gran significancia de los fenómenos que surgen.

Con las constelaciones sistémicas surge en cada caso un sentido comprensible, ya sea en un contexto de orden privado u organizativo, que es entendido por las otras personas de modo significativo y

---

<sup>1</sup> Con la excepción quizás de la cátedra de Stefan Scherbaum en la TU-Dresden, en la que se realizan esfuerzos para hacer espacios virtuales 3D utilizables para la investigación de constelaciones sistémicas y también quizás para su aplicación.

supraindividual, y que ahora se puede verificar empíricamente como una lengua de señas de tamaño real en un espacio. Es decir que con este método el azar o la arbitrariedad no predominan en absoluto. Al contrario, se da el caso de que, aparte del cliente o de la clienta y del constelador o dirigente de la constelación, siempre hay representantes de otras personas físicas que están presentes e implicadas. De este modo, las posibles pruebas de racionalidad siempre tienen lugar simultáneamente para todos los participantes y dan como resultado una probabilidad de acierto notablemente alta para la respectiva solución encontrada del tema de la relación.

Mi investigación no aclara en absoluto si los campos mórficos,<sup>2</sup> de los que se discute a menudo, influyen adicionalmente en una superposición.

En 2015 pude continuar mi investigación, que comenzó en Alemania, en una cultura lo más lejana posible, concretamente en China. La distancia en kilómetros se puede entender como una metáfora para los contenidos, ya sean estos lingüísticos, culturales o sociales. Por supuesto, ahora resulta obvio seguir investigando en otras culturas y países, pero el salto a China puede considerarse un hito notable en la autoexploración de nuestra especie.

Se debe tener en cuenta el argumento de que los chinos que no trabajan en una empresa gestionada por Alemania habrían reaccionado de forma diferente en los ensayos a como lo hicieron los voluntarios de las pruebas de las sucursales de Bosch en Shanghai, Wuxi y Souzhou. Estas cuestiones también se podrían investigar en el futuro utilizando los resultados empíricos. Sin embargo, los resultados ya sirven de orientación para una primera investigación piloto. En cuestiones científicas, suele ser engañoso esperar que uno de los primeros pasos ya dé lugar a una aclaración completa y a la consecución final de los objetivos.

Los resultados de una psicoterapia y asesoramiento con la ayuda de constelaciones sistémicas nunca han estado por encima de toda duda, como podría ser un simple método de cálculo, pero al mismo tiempo se ha demostrado en todo el mundo una asombrosa validación de la experiencia. Creo que esta es la fuerza motriz que explica por qué este método se extiende cada vez más. Después de más de cincuenta

---

<sup>2</sup> Véase SHELDRAKE, Rupert: *La presencia del pasado. Resonancia mórfica y hábitos de la naturaleza*. Barcelona: Kairós, 1990.

años, ya no se trata de una moda efímera, sino del resultado de la acumulación de buenas experiencias.

Esta acumulación de experiencias positivas no debe ocultar el hecho de que mis investigaciones en Alemania y China también demuestran que, mediante los hechos objetivos constatados, en el trabajo con constelaciones sistémicas pueden surgir resultados diferentes, es decir, posiblemente también resultados no deseados. Sin embargo, esto no es en absoluto una característica exclusiva del método de las constelaciones, sino más bien el precio inevitable que hay que pagar por utilizar métodos que aprovechan los recursos de la intuición humana.

Incluyendo el cuidado pleno requerido, todos los participantes en una constelación sistémica pueden ponerse manos a la obra con una notable confianza en sí mismos. En ese caso, los resultados de las investigaciones disponibles en la actualidad respaldan la intuición humana con una base empíricamente falsable y, por tanto, científicamente sólida. Por este motivo, no hay ningún misterio si participamos con confianza en constelaciones sistémicas. En una constelación sistémica, hoy en día podemos utilizar nuestra intuición pertinente como un sexto sentido adicional que, como adultos, también empleamos con una actitud autocrítica similar a la que aplicamos para ver, oír, oler, saborear, tocar o mantener el equilibrio.

Sin embargo, el sentido social referente a un espacio es más que los demás sentidos, es una expresión directa de nuestras conexiones sociales. Este sentido no solo lo tenemos todo a nuestra disposición, sino que con él sentimos la cualidad de nuestros vínculos. Aún más, podemos decir que al utilizar este sentido nos experimentamos esencialmente en nuestra condición como seres humanos. Pero si usted, como lector o lectora de este libro, nunca ha estado realmente en una constelación sistémica, le resultará difícil entender mis explicaciones como comprensibles o incluso convincentes. Ese es el precio de la cualidad experiencial de las constelaciones sistémicas..., si quieres experimentar el sabor de una fresa, tienes que darle un bocado. Ningún libro, por muy científico que sea, puede prescindir de este bocado.

La gran pregunta sobre si las personas pueden forjar su destino en la vida a gran o solo a pequeña escala queda aclarada por mi investigación de que los seres humanos disponemos de algo que podemos llamar un «ámbito de acción social personal» (véase el capítulo 6). Ahora podemos comprobar el ámbito de acción de un ser humano con exigencia científica, de modo falsable; podemos seguir investigándolo

y podemos representarlo de modo concreto con personas o figuras de tamaño real y extraer lecciones personales para el empoderamiento relativizado.

La segunda edición que tienen ante ustedes contiene un octavo y un noveno capítulo adicionales con respecto a la primera edición. Ninguno de ellos es absolutamente necesario y, sin embargo, me resultan inevitables pensándolo cuidadosa y honradamente. Lo que yo llamo el «principio de incertidumbre humana» podría contribuir a aclarar y zanjar la antigua disputa entre las ciencias naturales y las humanas.

Cuanto más me ocupaba, como antiguo ingeniero, de modo científico y práctico-terapéutico de los fenómenos que rodean a las personas y a la comunicación, y más tarde cuando empecé mi tesis doctoral en 1999, menos me convencía cómo se trata el concepto central de la *objetividad* en las ciencias humanas.

Con el descubrimiento de las partículas elementales y, de hecho, con la formulación del principio de incertidumbre de Heisenberg, la humanidad pudo superar con un proceso de replanteamiento fundamental el antiguo determinismo positivista, mientras que en las ciencias humanas aún se evitaba una confrontación con las incertidumbres igualmente fundamentales de su objeto de investigación. Una aclaración científica análoga mediante la formulación de un «principio de incertidumbre humana» despeja ahora ampliamente el camino hacia el futuro.

Encaja perfectamente en tal aclaración si, por razones de principio, dejamos de trabajar infructuosamente y de modo epistemológico con el llamado 'constructivismo radical' y, en su lugar, aprendemos mejor a percibir con los sentidos que ya poseemos lo que existe con igual autoconciencia y autocrítica. Este es el objetivo del capítulo 9.

Peter Schlötter